

nete. La persona honrada con la confianza de S. M. debe estar en completa libertad de hacer los arreglos y combinaciones que exige la bondad de la obra que se le encomienda, y no debe estar obligada a presentar, ni menos discutir con el Rey, cartas ni nombres propios, sino presentar á la Corona una combinacion completa, dar organizado su ministerio y en esta forma únicamente someterlo á la sancion de S. M.

Si la Corona lo aprueba, el gabinete se habrá constituido parlamentariamente; si la Corona lo rehusa, si no es de su agrado la combinacion que se le presenta, la prerogativa conserva y puede ejercer su derecho, llamando á otra persona para encomendarle la formacion del gabinete. Pero esta á su vez deberá proceder de la misma manera y recibida la autorizacion para formar un ministerio, conducir la negociacion con entera independencia y libertad de juicio y de accion hasta el momento de someter á S. M. la lista de todo el gabinete.

Esta es la marcha constitucional, la única conforma á la índole del gobierno representativo. Y no se diga que ella entorpece ni menos que coarta la prerogativa régia, pues una de dos, ó S. M. acepta grata y convencida el gabinete formado por los hombres políticos, ó encomienda su formacion á quien obre con arreglo á sus deseos. Si por este medio obtiene un ministerio que tenga el apoyo de la mayoría, habrá llenado las condiciones del gobierno representativo, y si este ministerio se estrella contra el parlamento, la fuerza de las cosas obligará á la Corona por su propio bien y por el del país, á buscar sus ministros entre los hombres revestidos de la confianza pública.

Si siguiendo estos principios, no hay que temer que las crisis cuando sobrevengan, puedan ser duraderas ni presenten una solucion difícil.

Algo de parecido á lo que aquí indicamos se observa en la última faz de la negociacion comitada al Sr. MARQUES DE GERONA, pues aplicando á medida que la necesidad lo ha exigido la observancia de los buenos principios, ha procedido á la formacion del gabinete que S. M. le habia encomendado, ofreciendo á la real aprobacion el resultado de los trabajos sin referencia á otra consideracion ni á otra idea que la de presentar un ministerio aceptable y capaz de reunir en su apoyo considerable mayoría.

Con este precedente toda nueva crisis que sobrevenga podrá ser resuelta con facilidad y sin complicaciones, con solo que observándose las reglas establecidas, la Corona facilite los medios de que su prerogativa se ejerza con libertad, pero con discernimiento y responsabilidad por parte de los que sean honrados con la confianza régia.

La precipitacion con que se escribió el artículo que bajo el epigrafe de *Ultima hora* apareció en nuestro número de ayer, y que trataba del estado de la crisis ministerial, nos hizo incurrir en la inadvertencia de omitir el nombre de don MARIANO ROCA DE TOGORES entre las personas llamadas á componer el gabinete sometido á la sancion de S. M.

Esta omision nos ha sido tanto mas sensible, cuanto que la entrada en el gabinete de este señor diputado de la oposicion, la considerábamos juntamente con la del Sr. SEJAS, como la prenda de avenencia entre las dos fracciones de la mayoría y la garantía de la participacion que en el gobierno se daba á las opiniones que hemos sostenido.

Segun anunciamos ayer al dar cuenta del estado en que quedaba la formacion del nuevo ministerio, todas las personas que debian componerlo habian de reunirse en la mañana del mismo día en casa del señor marqués de GERONA, para desde allí haberse presentado en palacio á jurar en manos de S. M. Una indisposicion del señor duque de SOTOMAYOR, presidente designado del nuevo gabinete, fué alegada por este como causa que le impedia asistir á la convenida reunion.

Ignoramos en los momentos en que escribimos estas líneas si la espresada causa es un motivo sério y fundado ó un nuevo obstáculo que encuentra la combinacion ministerial. Es regular que antes de poner en prensa nuestro número, se hayan aclarado los hechos y podamos manifestar al público el último estado de este grave asunto.

El interregno ministerial está ya causando inquietud y alarma, pues á medida que la crisis se prolonga, se aumentan los temores, las preveniciones y las acusaciones, las cuales cada vez van subiendo mas arriba.

Nosotros que nunca sacamos las cuestiones de su terreno constitucional, nos limitaremos á decir que el estado del parlamento ni el del país permiten prolongar sin riesgo una situacion que de un momento á otro puede degenerar en peligrosa, si como es probable sobrevienen dentro de poco cuestiones de interés palpitante, que ya empiezan á agitar los ánimos y que pronto podrían encenderlos.

El parlamento necesita, reclama urgentemente un gabinete, que despeje la incógnita de donde está la mayoría, y sirva de escudo á la corona que quizás reclame mas que nunca quien la represente con firmeza y lealtad.

Aunque todavía no ha presentado el gobierno inglés al parlamento la correspondencia oficial y documentos relativos al matrimonio del duque de MONTPENSIER, por las breves palabras que acerca del asunto han salido de boca de sir ROBERTO PAEL y de lord JOHN RUSSELL, jefe del primero del anterior gabinete y el segundo del actual, se vé desde luego que existe una completa conformidad de miras entre los torys y los whigs respecto á este negocio.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el discurso de lord JOHN RUSSELL que ayer insertamos, en el que al lado de la mayor moderacion de lenguaje y deseos no ocultados de conservar con la Francia relaciones de cordialidad y buena armonía, se mantienen todas las reservas y todas las protestas hechas por el gabinete inglés en este importante asunto.

Hé aquí las palabras del primer ministro: «Lo que en sustancia hemos hecho en este asunto, ha sido declarar que veíamos unido á él el grave peligro de que en lo futuro se originen conflictos respecto á la sucesion á la corona de España con motivo de este matrimonio, y no podíamos consentir en callar este peligro. Cuando aquella eventualidad llegue á realizarse, la Inglaterra tomará el partido mas conveniente á su honor, al rango que ocupa entre las potencias de Europa, y que mas esté en conformidad con la voluntad del pueblo español.»

El sentido claro, explícito, significativo de estas palabras y de este compromiso tomado á la faz del mundo, no se muda ni se cambia por la urbanidad del lenguaje, ni por la sinceridad de los deseos manifestados de no agriar las relaciones con la Francia.

Parécenos que el *Heraldo* en vista de un hé-

cho de tanto bulto podía haber guardado para momento mas oportuno el cántico de alabanza que en favor de sí mismo entona, celebrando su prevision en haber sostenido que el doble enlace no arrastraba á ningun peligro, no espondría á ninguna complicacion grave ni duradera.

Ojalá que los vaticinios de nuestro colega, mas apasionados que reflexivos, lleguen á realizarse, y que los *tesnedores* en la campaña matrimonial no tengan por qué deplorar su ciega confianza. Pero aun en este caso, que sinceramente deseamos se realice, no será su prudencia ni su acierto los que habrán alejado el peligro, sino la proteccion de la Providencia y la fortuna de España, que quizás nos liberten de las calamidades que sobre nosotros han acumulado los negociadores de la doble boda.

Ha sido muy notada la circunstancia de no haberse presentado S. M. el Rey en el baile que se dió antes de anoche en palacio.

Tampoco concurrió á él, segun parece, ninguna otra persona de su familia, sino su padre el señor infante D. FRANCISCO que se retiró al poco rato.

Anuncia un periódico progresista que el Sr. D. Facundo Infante debe llegar á esta corte, en los primeros días de la próxima semana.

—ALOCUCION ELECTORAL. De una que el señor Cortina ha dirigido á los electores de Sevilla, tomamos los párrafos siguientes:

«Mis principios son harto conocidos: en la oposicion, en el gobierno; en mayoría, en minoría; en la desgracia, en la prosperidad he sido constantemente fiel á ellos: ni las promesas, ni las persecuciones, ni los calabozos, ni el ostracismo han podido alterarlos. La vida pública no es para mí como para tantos otros un medio de trabajar y hacer fortuna; lo mismo soy en la actualidad que el primer día de ella; ni empleos ni cruces he tenido ni para mí ni para mis parientes, y tengo mas que nunca necesidad de ejercer la abogacia para sostener mi familia.»

«Los amigos que me han dado sus votos pueden estar seguros de que seguiré impavido la misma senda que hasta ahora, como da mi eterna gratitud y profundo reconocimiento.»

—UN BANDIDO MENOS. Ha sido muy satisfactoria la noticia de la muerte del bandido Azconé que se publica en el Boletín de Tarragona, pues que este facinoroso a pesar de la activa persecucion que sufria y en la que habian rivalizado en celo las escuadras, las rondas de seguridad y las tropas dirigidas por la comandancia general, la guardia civil y las autoridades locales dirigidas por el gobierno político, la estaba eludiendo hacia meses, ya atemorizando con sus atrocidades á todos los habitantes de la comarca, ya ocultándose en los límites de las provincias de Zaragoza, Lérida y Huesca que tenia muy frecuentadas.

—DERECHOS DE PUERTAS. La junta de comercio de Málaga ha elevado una exposicion á nuestro moderno Necker solicitando que se supriman los derechos de puertas que gravitan sobre productos y manufacturas del reino. El señor Mon ha contestado á esto de pagar menos, que queda enterado.

Tambien en Valladolid se ha tratado de recoger firmas para dos exposiciones en igual sentido que la de la junta de Málaga.

—PROYECTOS MERCANTILES. Leemos en un periódico: Convencida la asociacion mercantil constituida en Cádiz de la necesidad urgente de levantar un bandera para dirigir la opinion y buscar un apoyo fuerte en el parlamento, ha acordado:

1.º Elevar una exposicion al gobierno contraída á dos objetos realizables sin obstáculo y de inmensa importancia para el país. Esta exposicion debe ir revestida del mayor número de firmas posibles.

2.º Invitar á todas las juntas de comercio, á las sociedades económicas y á las secciones de la asociacion para que promuevan iguales manifestaciones en los demas puntos del reino.

3.º Invitar á los señores diputados condecorados afectos á las sanas doctrinas económicas para que apoyen estas peticiones y formulen proposiciones sobre el contenido de ellas.

—CARRETERA. Escriben de Murcia que ya se ha rematado, y en breve deberán principiarse las obras del trozo de carretera desde la salida del puerto de la Cadena hasta Cartagena que como es sabido se pone intrasitable en tiempos de lluvias.

TERMINACION DE LA CRISIS.

NUEVO MINISTERIO.

Gracias á la escrupulosidad con que S. M. ha querido conformarse á las reglas de los gobiernos representativos; á los desinteresados esfuerzos del señor MARQUES DE GERONA, no menos que al patriotismo de las eminentes personas llamadas á sacar al parlamento de la situacion en que se encuentra, anoche quedó constituido el gabinete en los términos que ayer indicamos.

A las nueve de la noche se hallaban en presencia de S. M. y juraron en sus reales manos los puestos á que acaban de ser llamados los señores

DUQUE DE SOTOMAYOR.
D. MANUEL DE SEJAS LOZANO.
D. JUAN BRAVO MURILLO.
D. RAMON DE SANTILLAN.
D. MARIANO ROCA DE TOGORES y el señor BALDASANO, como subsecretario encargado interinamente del despacho de Marina.

Para el ministerio de la Guerra es nombrado el general D. MANUEL PAVIA.

El señor duque de SOTOMAYOR preside el gabinete y toma á su cargo la secretaria de Estado. El señor SEJAS pasa á Gobernacion. El señor BRAVO MURILLO á Gracia y Justicia, y el señor SANTILLAN al departamento de Hacienda que con tanto crédito ha desempeñado en otras épocas.

Es regular que los decretos aparezcan hoy en la *Gaceta*.

CORRESPONDENCIA ESTRANJERA.

PARIS 23 de enero.
(De nuestra correspondencia.)

CAMARA DE LOS PARES.—HISTORIA DE UN DESPACHO DE MR. DE NESSELRODE.—MR. BILLAULT.—LEY SOBRE CEREALES.—SITUACION DEL PAIS.

La discusion del mensaje de la cámara de los pares ha terminado mas pronto de lo que se creía. La cuestion de los matrimonios españoles agotó el poco ardor de la asamblea. Cracovia ha servido solamente de texto á un discurso bastante elocuente de Mr. Montalembert. Mr. Guizot se ha abstenido diestramente de tocar la cuestion, logrando el fácil mérito de asegurar que el rumor difundido en Europa de la reunion del reino de Polonia á Rusia no era fundado; y en prueba adujo ese despacho reciente de Mr. de Nesselrode á Mr. de Kisseleff encargado de negocios de Rusia en Paris. Esta citacion ha producido su efecto, mas no se ha conseguido impedir que trasluzca el público la historia de este documento. Sábese que ha sido fraguada para servir á los fines de Mr. Guizot en la discusion de las cámaras, de la siguiente manera: La princesa de Lieven, siempre aficionada á los negocios políticos, logró de Mr. de Kisseleff que aprobase la idea de este despacho, acordando entre los dos el proyecto. Enviado el plan á San Petersburgo, Mr. de Nesselrode, despues de tomar órdenes del emperador, consintió en convertirle en despacho verdadero. Así pudo Mr. Guizot hacer uso de esta arma en la ocasion precisa. A ver Vds. que esto confirma lo que les tengo dicho sobre la armonía que existe en el fondo entre las cortes del Norte y nuestro gabinete, respecto á los negocios de Polonia. Ahora se aguarda con curiosidad que empiece la discusion del mensaje en la cámara de diputados, y no se duda de la inmensa mayoría que obtendrá el ministerio. Pero interesa saber la actitud que tomarán los disidentes del centro izquierdo que

abandonan á Mr. Thiers. Agítanse las ambiciones para combinar esta fraccion disidente con otra que habia de quitarse al partido conservador para formar la primera base de una combinacion ministerial. Es seguro que la nueva cámara ha de presentar una diferencia sensible comparada con la que le ha precedido, en el arreglo y proporciones de los diversos partidos parlamentarios. Mr. Billault entre otros se transforma rápidamente, y aspira á hacerse posible. Con este epíteto se designa ahora á los hombres contra quienes no abriga el *palacio* una repugnancia formal.

Una circunstancia acaba de demostrar que Mr. Billault está ya considerado en las Tullerías como hombre de aquella clase. Hásele escogido por abogado del duque de Anmale en un pleito civil que tiene que sostener este príncipe, con motivo de los numerosos y ricos dominios que ha heredado del príncipe de Condé. Así es que Mr. Billault sirve hoy de blanco á los sarcasmos de la prensa radical y legitimista. Como no está muy acostumbrado á estos ataques, se muestra muy resentido de ellos, pero al fin y al cabo le sucede á lo que á los demas. Los encantos del poder le harán á la larga indiferente á estos leves disgustos.

La Cámara de diputados ha votado con una celeridad que son muy de desear en ella en otras ocasiones la ley sobre importacion de cereales. Esta ley no puede llamarse de principios, está hecha para las necesidades del momento y tanto tiende á tranquilizar á las poblaciones, como á hacer que lleguen nuevos surtidos de víveres á Francia; pues para este último objeto se han tomado ya medidas, se han hecho importaciones considerables, se hacen otras nuevas diariamente y seguirán haciéndose. Lo urgente es disipar la alarma del público. Las intrigas de las sociedades secretas, tanto socialistas como legitimistas contribuyen á aumentarla. El gobierno lo sabe pero no publica sus informes y tiene razon, pues mas serviría para agravar el mal que para remediarlo. Sin embargo, algunos hechos de todos sabidos deben probar que la política no es enteramente extraña á las alarmas y agitaciones provocadas por la escasez de granos.

La bandera blanca ha aparecido aunque instantáneamente en algunos puntos de los departamentos del Oeste donde se amotinó la poblacion con el único motivo aparente del subido costo de los alimentos. A pesar de todas estas causas de inquietud es de esperar todavía que llegue la primavera sin que tengamos que deplorar grandes desgracias. Hasta tanto que la ley sobre importacion de cereales pase á la cámara de los Pares y sea promulgada, el ministerio ha hecho lo que ha podido, y acaba de publicar un decreto prohibiendo la esportacion de los patatos y granos leguminosos. Esta medida es muy controvertida bajo el punto de vista de las buenas doctrinas; pero las teorías quedarán siempre sacrificadas en circunstancias como las que actualmente nos rodean. Por lo demas, el referido decreto no impedirá esportaciones en que nadie piensa y puede considerarse bajo este respecto como supérfluo. Pero servirá para persuadir al pueblo de que no corre peligro de morirse de hambre por las esportaciones que se hagan y esto es lo que desea el gobierno.

—DATO ESTADISTICO. En un diario extranjero hallamos una lista de los periódicos políticos que se publican en Paris, y de la cantidad que tienen depositada como fianza. Los primeros ascienden á 50, y el total del depósito á 4.000.000 de francos. Cada periódico diario tiene depositados 100.000 francos; los demas varian de 75 á 25.000.

La mano hablada ya, me arroja al otro lado de la cama. Justo, idolatrado Justo, dijo el doctor Clematite con voz estrañada, é iluminada la faz por un posterior resplandor de contento... temo hijo mio, gracias á tí, hijo mio, he podido expresar el cariño que me tienes. Poco instantes despues, el capitán Justo, en un plañisimo llanto los parados de su padre.

La muerte del doctor Clematite me dejó dolorosos recuerdos, y no obstante sus urgentes recomendaciones me acordaba con mi ardiente deseo de entrar á servir á Regina, no quisiera que esta determinacion sin consultar á Claudio fuese con este objeto pasé á verle al pueblo donde residia cerca de Breteux. Le conté mi vida desde nuestra separacion, y el escaso de cariño que me tenía en el momento de mi partida, me impresionó de los pasados sufrimientos: avanzada se me mostró de ver lo que me habian servido sus lecciones de moral práctica, en medio de mis penosas luchas contra la muerte.

Respecto á la pureza de mi amor á Regina, debía ser tanto mas simpática para Claudio, cuanto que ambas apasionadamente y debia casarse en breve con una joven pobre, pero encantadora, del pueblo donde era mi maestro. El padre de su novia era de origen solonés en cuyo departamento sus padres eran colonos: nunca se estableció en esta comarca, esperándose el oficio de caracter: muchas veces vi á la futura, y por su dulzura, por su gracia natural, y por su inteligencia, me pareció digna del amor de Claudio, quien por otra parte me habia entusiasmado de las cualidades que la adornaban: no habia visto jamás á Claudio tan de veras satisfecho: me alababa casi la perspectiva de felicidades que esperaba de una union que su belleza, su buen corazón y sus hábitos laboriosos.

Al tiempo de esta segunda entrevista de la boca y de su hija, entrevista dispuesta en el jardínillo de la norriña, fue sin duda cuando Bamboche, puesto en accion, y aprovechando un momento en que la desdichada madre quedaba sola, con su hija, robó á esta y

(322)

tiempo, noté una gran frialdad en el matrimonio: la esposa se ofreció una melancolía, que llegó á alarmar al doctor Clematite, y el príncipe se mostró igualmente sombrío, agitado, porque suponía á su mujer, segun decían, que se habia casado con un hombre que no le merecía. A la tristeza siguió una indiferencia, que nadie pudo decir si era real ó fingida.

Como como dos meses antes de la muerte del doctor Clematite, se advirtió un cambio estrano en los hábitos de Mad. de Montbar, habia estado viviendo bastante voluntaria, y de pronto basó el impulso de las Reservas como era, joven y encantadora, la princesa de Montbar se hizo una de las mujeres mas de moda de Paris: los hombres se disputaron sus merecimientos preferencias, mas la melancolía no volvió á Regina.

Resumen de esta parte de la situacion de la princesa de Montbar en sus conversaciones con Claudio Gerard, aprobó este y alentó mi propósito. En su juicio, me era forzoso continuar la lección ignorada de Regina, obra meritoria, exigida por mis propios sentimientos, y por el posterior deseno del doctor Clematite, cuya generosidad me habia puesto á cubierto de la necesidad.

«Hecho esto de la manera que está á tu alcance, me dijo Claudio Gerard al despedirme, vete en paz, y prepara tus trabajos de enseñanza á que cada día que voy adelantando mas... Si experimentas dudas acerca de la linea de conducta que debes seguir, si necesitas consejos, escribe... Mi hermano acerca de lo que yo y de lo bueno, así como el paternal cariño que te profeso, granan mis palabras.»

«Frustrer la venganza del conde Duriveau. —Devolver á Regina el cariño de su padre.»

(323)

No dudó Claudio y el casamiento de Regina, segun lo contaba el mundo. Mas, de Noche, no ser sino como amigos á primeros años, habia prometido no ser sino como amigos y no como amantes, y el abismo de silencio del conde y su mujer, habian entrado en Regina los impetus de su primer amor.

El baron de Nothlicu, desoso de casar á su hija por lo pensaba que era su presencia para él, la propia de diferentes candidatos y entre otros al príncipe de Montbar y al conde Duriveau. A pesar del empeño del padre, desechó Regina con obstinacion á Mr. Duriveau, y sin hacer mas caso del príncipe, la doncella se presentó á Mr. de Mareuil á recordarle á Regina una promesa sagrada: la lealtad caballeresca de la doncella, la presencia y la correspondencia acaso del que en su infancia amara, fijaron su resolucion, y declaró á su padre que se quería casar con Roberto. El baron de Nothlicu se mostró inflexible, no obstante las súplicas de Regina. De repente se supo el suicidio de Mr. de Mareuil, suicidio inesplicable para todo el mundo, excepto para los que tuvieron noticia de las tenerezas maquiavolicas de Roberto.

Apartados un momento por la fuerza de las circunstancias, renovaron sus instancias Mr. Duriveau y Mr. de Montbar, pero como era tan sincera, Mad. de Nothlicu, no le ocultó á Mr. Duriveau su profunda antipatía, y dijo al de Montbar: «Sujeta por una promesa sagrada, debí rechazar vuestro mano: libre estoy en virtud de un acontecimiento nuestro, acepto vuestro ofrecimiento, y podéis contar con un corazón fiel y digno de vós.»

El príncipe, impresionado de Mr. Regina, logró vencer la resistencia del baron de Nothlicu, que se inclinaba á Mr. Duriveau, y con no poco despecho de este, se celebró la boda.

Por espacio de seis meses, se creyó la princesa de Montbar la mas dichosa mujer, pero trascurrido este

(324)

tiempo, noté una gran frialdad en el matrimonio: la esposa se ofreció una melancolía, que llegó á alarmar al doctor Clematite, y el príncipe se mostró igualmente sombrío, agitado, porque suponía á su mujer, segun decían, que se habia casado con un hombre que no le merecía. A la tristeza siguió una indiferencia, que nadie pudo decir si era real ó fingida.

Como como dos meses antes de la muerte del doctor Clematite, se advirtió un cambio estrano en los hábitos de Mad. de Montbar, habia estado viviendo bastante voluntaria, y de pronto basó el impulso de las Reservas como era, joven y encantadora, la princesa de Montbar se hizo una de las mujeres mas de moda de Paris: los hombres se disputaron sus merecimientos preferencias, mas la melancolía no volvió á Regina.

Resumen de esta parte de la situacion de la princesa de Montbar en sus conversaciones con Claudio Gerard, aprobó este y alentó mi propósito. En su juicio, me era forzoso continuar la lección ignorada de Regina, obra meritoria, exigida por mis propios sentimientos, y por el posterior deseno del doctor Clematite, cuya generosidad me habia puesto á cubierto de la necesidad.

«Hecho esto de la manera que está á tu alcance, me dijo Claudio Gerard al despedirme, vete en paz, y prepara tus trabajos de enseñanza á que cada día que voy adelantando mas... Si experimentas dudas acerca de la linea de conducta que debes seguir, si necesitas consejos, escribe... Mi hermano acerca de lo que yo y de lo bueno, así como el paternal cariño que te profeso, granan mis palabras.»

«Frustrer la venganza del conde Duriveau. —Devolver á Regina el cariño de su padre.»

(325)

tiempo, noté una gran frialdad en el matrimonio: la esposa se ofreció una melancolía, que llegó á alarmar al doctor Clematite, y el príncipe se mostró igualmente sombrío, agitado, porque suponía á su mujer, segun decían, que se habia casado con un hombre que no le merecía. A la tristeza siguió una indiferencia, que nadie pudo decir si era real ó fingida.

Como como dos meses antes de la muerte del doctor Clematite, se advirtió un cambio estrano en los hábitos de Mad. de Montbar, habia estado viviendo bastante voluntaria, y de pronto basó el impulso de las Reservas como era, joven y encantadora, la princesa de Montbar se hizo una de las mujeres mas de moda de Paris: los hombres se disputaron sus merecimientos preferencias, mas la melancolía no volvió á Regina.

Resumen de esta parte de la situacion de la princesa de Montbar en sus conversaciones con Claudio Gerard, aprobó este y alentó mi propósito. En su juicio, me era forzoso continuar la lección ignorada de Regina, obra meritoria, exigida por mis propios sentimientos, y por el posterior deseno del doctor Clematite, cuya generosidad me habia puesto á cubierto de la necesidad.

«Hecho esto de la manera que está á tu alcance, me dijo Claudio Gerard al despedirme, vete en paz, y prepara tus trabajos de enseñanza á que cada día que voy adelantando mas... Si experimentas dudas acerca de la linea de conducta que debes seguir, si necesitas consejos, escribe... Mi hermano acerca de lo que yo y de lo bueno, así como el paternal cariño que te profeso, granan mis palabras.»

«Frustrer la venganza del conde Duriveau. —Devolver á Regina el cariño de su padre.»

